

Mateo 28:19 y Hechos 2:38

¿Contienen fórmulas para decir al momento de bautizar?

Por

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

No es nada grato saber que uno se ha equivocado en la interpretación o comprensión de un texto, sea este bíblico o no. Sin embargo, nuestro corazón debe regocijarse al saber que podemos aprender y corregir el error. Tal es el caso que nos ocupa. Al leer Hechos 2:38 y Mateo 28:19, algunos hemos pensado que tales pasajes enseñan fórmulas para decir al momento de bautizar a una persona. Es así que, incluso, quizá nos hemos involucrado en alguna discusión en la que se niega el uso o el empleo de alguna de ellas.

Las oraciones en controversia son las siguientes, comenzando con Mateo 28:19: “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Luego tenemos la de Hechos 2:38, que dice, “en el nombre de Jesucristo”. ¿Son frases para decir al momento de bautizar a una persona? ¿Invalidan el bautismo de alguien, si el que bautiza no declara tales palabras?

I. EL TEXTO GRIEGO.

Antes de avanzar en nuestro estudio, y en vías de una comprensión adecuada de esta cuestión, será necesario leer lo que dice el texto griego sobre estos dos pasajes. He aquí los dos textos:

MATEO 28:19

μοι πᾶσα ἐξουσία ἐν οὐρανῶ καὶ ἐπὶ γῆς. πορευθέντες οὖν μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη βαπτίζοντες αὐτοὺς εἰς τὸ ὄνομα τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος. διδάσκον-

Nuevo Testamento Griego Stephanus 1550. Textus Receptus

HECHOS 2:38

Πέτρος δὲ ἔφη πρὸς αὐτοὺς Μετανοήσατε
καὶ βαπτισθήτω ἕκαστος ὑμῶν ἐπὶ τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ
εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν καὶ λήψεσθε τὴν δωρεὰν τοῦ ἁγίου πνεύ-
ματος.

Nuevo Testamento Griego Stephanus 1550. Textus Receptus

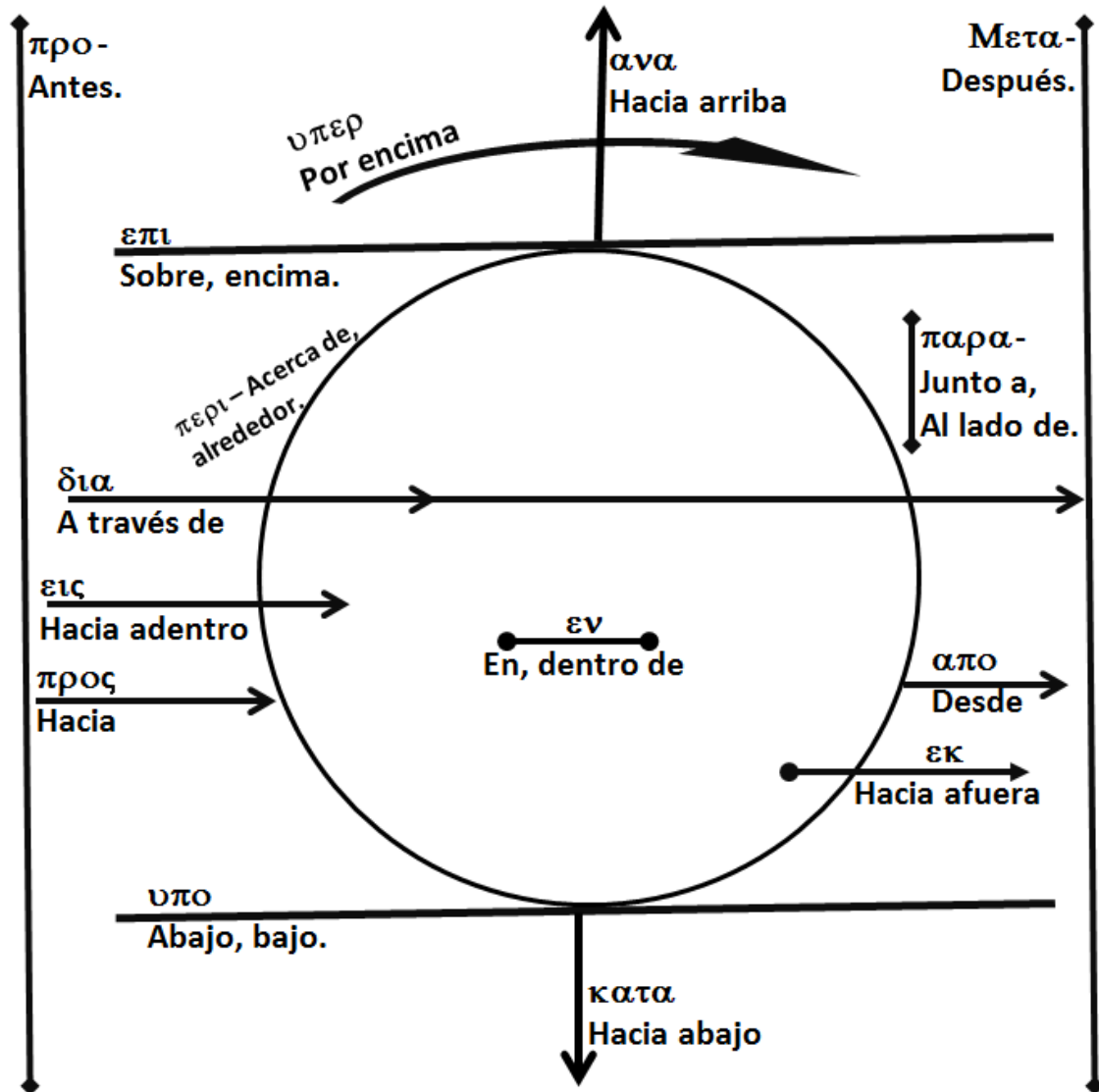
Nótese lo que dice el texto de Mateo 28:19: “EIS TO ONOMATOU PATROS KAI TOU UIOU KAI TOU AGIOU PNEUMATOS”. Hechos 2:38: “EPI TO ONOMATI IESOU KRISTOU”. En estos textos he subrayado las preposiciones griegas “eis” en Mateo 28:19 y “epi” en Hechos 2:38. Es importante que usted tenga en cuenta estas preposiciones, porque serán de mucha utilidad para comprender los dos pasajes, y sobre todo, para aclarar la cuestión que nos ocupa.

II. LA IMPORTANCIA DE LAS PREPOSICIONES.

¿Qué es una preposición? La preposición es una palabra que relaciona los elementos de una oración. Las preposiciones pueden indicar origen, procedencia, destino, dirección, lugar, medio, punto de partida, motivo, etc. Sin las preposiciones, una oración sencillamente no tendría sentido. Por ejemplo, cuando usted dice, “Voy *a* casa”, la preposición “a”, indica “dirección”. ¿Qué se querrá decir cuando omitimos tal proposición? Leamos, por ejemplo, las siguientes oraciones, y notemos que, sin la preposición adecuada, la narración no tiene sentido, y de hecho, se torna incomprensible: “Estaba [...] mí”. “[...] nada, María”. “El libro está [...] mesa”. Otro ejemplo ilustra la importancia de la preposición, como el medio por el cual se le dan sentidos diferentes a una determinada acción. No es lo mismo decir, “Se sentaron *a* la mesa”, que decir, “Se sentaron *en* la mesa”. Otro ejemplo: “Yo vivo *con* mis hijos”, tiene un sentido distinto a: “Yo vivo *de* mis hijos”. Así pues, la importancia de las preposiciones queda establecida por la función que estas desempeñan, dando sentido y precisión a las oraciones.

III. PREPOSICIONES GRIEGAS.

A continuación un diagrama de las preposiciones griegas y su significado o función:



Este diagrama ilustra la función que tienen las preposiciones griegas. Si lo ilustramos con un cazador, podemos decir que el hombre se dirige (pros) "hacia" una Anaconda. La serpiente, al verlo, también va "hacia" (pros) el cazador, y con solo abrir la boca, y sujetarlo, lo empieza a tragar. El cuerpo del cazador va "hacia adentro" (eis) del cuerpo de la serpiente. En un momento, el cuerpo del cazador está adentro (en) del cuerpo de la serpiente. Pero, por alguna razón, esta lo regurgita, y lo echa fuera (ek) de su cuerpo. ¿Qué le parece? Interesante la idea de las preposiciones, ¿verdad?

IV. ANALIZANDO LOS TEXTOS.

Analicemos ahora los textos bíblicos, tomando en cuenta las preposiciones que tienen, particularmente con respecto a las frases que nos interesan.

A. Mateo 28:19.

1. El texto presenta un mandamiento: “HACED discípulos”.
2. El texto presenta tres participios: “yendo”, “bautizando” y “enseñando”, los cuales indican cómo el mandamiento había de llevarse a cabo.
3. Del texto nos interesa la preposición “eis”.
 - a. “preposición primario; *a* o *adentro* (indicando el punto alcanzado o al que se ha entrado), de lugar, tiempo, o (figurativamente) propósito (resultado, etc.)” (Diccionario Strong)
 - b. “preposición con acusativo. El concepto principal es de movimiento para penetrar o entrar en.” (Diccionario Griego Tuggy).
 - c. “**en referencia a**, concerniente a, con respecto a; un indicador de contenido” (Diccionario Swanson)
4. El uso en otros textos bíblicos:
 - a. Mateo 8:23 - “Y entrando él **EN (EIS)** la barca, sus discípulos le siguieron”.
 - b. Mateo 26:18 - “Y él dijo: Id **A (EIS)** la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.”
 - c. Romanos 16:19 - “Porque vuestra obediencia ha venido **A (EIS)** ser notoria a todos”
5. Comentarios bíblicos:
 - a. Jamieson Fausset Brown: “bautizándolos en el nombre—Debería ser “hasta dentro del nombre”, como en 1 Co. 10:2: “Todos *en (eis)*, con el caso acusativo en el original griego) Moisés fueron

bautizados”; y en Gal. 3:27, “todos los que habéis sido bautizados *en* Cristo”, metidos en Cristo, simbólicamente, en el acto”.

- b. “Hacia (o, para) el nombre,” es la traducción fiel, pues la preposición griega, *eis*, siempre mira hacia delante. El bautismo es para ponernos en comunión con la Deidad.” (Apuntes tomados del margen de mi Biblia. Bill H. Reeves).
- c. “Se les mandó a los apóstoles bautizar *para* hacer entrar en comunión con quienes van representados con ese nombre, el del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Son Deidad. El bautismo es para poner a la persona en comunión con la Deidad. No es cuestión de alguna fórmula de palabras que pronunciar al bautizar. Cristo mandó a sus apóstoles qué hacer, no qué decir.” (Interrogantes y respuestas #1215. Bill H. Reeves)
- d. “En el nombre. Literalmente *hacia el nombre*. La preposición indica una dedicación a la Trina Deidad” (Nuevo Testamento Interlineal Griego Español. Francisco Lacueva. Página 136).

V. “...EN EL NOMBRE...” (Mateo 28:19)

- A. Muchos creen que el texto habla de “un nombre”, pero tal idea no es correcta.
 - 1. La conjunción lógica “y”, sustituye la palabra “nombre”, es decir, que el texto dice: “En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre del Espíritu Santo”.
- B. La frase “el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, representa una “circunlocución” o “perífrasis”.
 - 1. Esta es una figura de dicción por la cual se emplean más palabras o frases de las que, a primera vista, parecen necesarias. ¿Con qué fin? Con el propósito de embellecer y enfatizar para llamar la atención del

lector, o *describir mejor la persona o cosa de la que se trata*.

2. En el Antiguo Testamento, la palabra “nombre” (Hebreo “Shem”) se usaba en circunlocución para referirse al mismo Dios (Deuteronomio 12:11, 21; 14:23, 24; 16:2, 11; Nehemías 1:9; Salmo 74:7; Isaías 18:7; Jeremías 3:17; 7:10-14, 30). En Mateo 28:19, Cristo, con dicha figura de dicción, hace referencia a la Deidad. Al ser bautizados, somos “participantes de la naturaleza divina” (1 Pedro 1:4)

C. Filón, quien es uno de los filósofos judíos más renombrados del judaísmo helénico¹, dice que el “Nombre” es una de las designaciones del “logos”. En su obra sobre “La confusión de las lenguas”, declaró: “...Éste tiene diversas denominaciones, es llamado “el Principio”, el **NOMBRE** de Dios y su **Logos** y el Hombre a su imagen, y “aquel que ve”...”. Esta referencia filosófica nos dice mucho sobre la concepción de los judíos en los tiempos de Jesús con respecto al “nombre de”, siendo entendida como la representación del sujeto en consideración. En Mateo, la circunlocución “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, hace hincapié en que tendremos una relación con lo que tales “nombres” representan, es decir, LA DEIDAD. ¡Somos parte de la familia de Dios!

VI. “...EN EL NOMBRE...” (Hechos 2:38)

A. La preposición griega de Hechos 2:38, es “epi”.

1. La preposición “epi”, hace referencia a lo que está “sobre” algo, en este contexto, lo que manda Pedro, se hace “sobre, o en base a quién es Jesucristo” (v. 36).

B. En los días de Cristo, había una gran variedad de “bautismos”:

¹ El *logos*, afirma Filón, “es el hijo primogénito de Dios; es la imagen de éste”.

1. Los bautismos judíos (Hebreos 9:10).
 - a. La Versión Moderna, dice: “diversos géneros de bautismos” (1929). La Traducción del Nuevo Mundo (1987): “diversos bautismos”. El texto griego dice: “βαπτισμοῖς” (baptismois – Textos HW, NA, TR).
 - b. Estos “bautismos” o “lavamientos” son los mencionados en diversas partes de la Biblia: El cuerpo bautizado o lavado - Ex. 29:4; Lev. 15; 16:4,26,28; 17:15; 22:6; Núm. 19:7, 8, 19; casos en que eran lavados las manos y los pies - Ex. 30:19, 20; Lucas 11:38; eran lavadas vasijas de madera - Lev. 15:12; eran lavados otros artículos - Núm. 31:21-24. En la Versión Moderna, leemos en Marcos 7:4, “Y al volver de la plaza, **si no se bautizan**, no comen: y otras muchas cosas hay que han recibido para guardar aferradamente, *como bautismos de copas, y de jarros, y de vasos de cobre, y de lechos.*” (Ver apéndice, pág. 9).
 2. Existía también “el bautismo de Juan” (cfr. Mt. 21:25)
 3. Bautismos paganos, y de las diferentes sectas judías.
- C. Al hablar Pedro del bautismo, sin duda alguna los oyentes se preguntaron, ¿cuál bautismo? Pues, como hemos visto, en dicha época había una gran variedad de bautismos.
1. Cada vez que un proclamador de un mensaje religioso hacía referencia al bautismo tenía que ser muy enfático en especificar a cual de tantos bautismos se estaba refiriendo. Para resolver esta dificultad se había llegado a la convención de identificar cada bautismo nominándolo con el nombre de su fundador. Así, por ejemplo, el bautismo de arrepentimiento que Juan administraba llegó a ser

conocido como “el bautismo de Juan” (cfr. Hch. 13:24; 19:3).

2. Luego, el bautismo que está predicando Pedro, no es por la autoridad de alguna secta judía, o de alguno de los líderes religiosos de la época, ni tampoco por la autoridad de Pedro, sino en base al Señorío de Jesús, es decir, por su autoridad (cfr. Hch. 4:7; Mt. 28:18-19).

CONCLUSIÓN:

¿Enseñan Mateo 28:19 y Hechos 2:38, frases para decir al momento de bautizar a una persona? No. Mateo 28:19, no enseña ninguna fórmula para ser dicha al momento de bautizar a alguien, sino la bendición de entrar a ser parte de la familia de Dios. Hechos 2:38 indica la autoridad o base sobre la que descansa el bautismo para perdón de los pecados. Es por esta razón que, al ver a los apóstoles bautizando a los creyentes, no leemos de ninguna fórmula dicha al hacerlo (Hechos 2:41; 8:38; 18:8).

Si algún hermano quiere decir algo al momento de bautizar a alguien, es libre para hacerlo. Pero no puede imponer dicha declaración como si se tratase de algo que Dios haya ordenado.

Lorenzo Luévano Salas

Enero, 2011.

APÉNDICE



MIKVEH.

Este mikveh (lugar para bautismo de purificación) estaba ubicado al sur del Templo cerca a las puertas de Huldah. Éste data al tiempo del Templo durante el tiempo de vida de Jesús y los Apóstoles. Éste estuvo cubierto por tierra durante siglos hasta que fue descubierto y excavado. El término hebreo que define a la palabra "Mikveh", significa "piscina", o bien, "acumulación de agua". El único lugar en donde la *Mikveh*, como tal, se menciona específicamente en la Torá, es en Levítico 11:36, que dice, "Solamente una fuente y un hoyo, una acumulación de agua será pura". En el Talmud judío, que viene a ser la "Torá Oral", también se hace referencia a sitios como este, en el que también se especifican diversas leyes para su existencia. Este es un testimonio arqueológico de los "lavamientos" o "bautismos" que los judíos hacían, para que las mujeres fuesen purificadas después de su costumbre, los vasos, los pies, las manos, justamente antes de comer.